

3° Triduo

Participación, responsabilidad y autoridad "Jesús nos pide a todos ser discípulos-misioneros participando"

7° día: *"Todos llamados a expresar la misericordia"*

Lecturas Bíblicas del día:

 1° Lectura: Éf 2, 4-6

 Salmo Responsorial: Sal 110, 1-2. 7-8. 9 y 10c

 Evangelio: Lc 10, 25-37

Rumiando la Palabra...

La lepra era una condena de por vida y sanar a un leproso era tan difícil como resucitar a un muerto. Y por eso eran marginados. Sin embargo, Jesús tiende la mano al excluido y demuestra el valor fundamental de una palabra: cercanía.

No se puede hacer comunidad sin cercanía. No se puede hacer paz sin acercarse, ni se puede hacer el bien sin acercarse. Jesús podía decirle: ¡sánate! Pero no, se acercó y le tocó. Es más, en el momento que Jesús tocó al impuro se convierte en impuro.

Este es el misterio de Jesús, tomar consigo nuestras suciedades, nuestras cosas impuras. Pablo lo explica bien: "Siendo igual a Dios, no estimó esta divinidad un bien irrenunciable, se aniquiló a sí mismo. Jesús se hace pecado. Jesús se excluye, ha tomado consigo la impureza por acercarse a nosotros".

Muchas veces pienso que es, no digo imposible, pero muy difícil hacer el bien sin mancharse las manos. Y Jesús se manchó. Cercanía. Y después va más allá. Le dijo: "Ve donde los sacerdotes y haz lo que se debe hacer cuando un leproso es sanado". Al que era excluido de la vida social, Jesús lo incluye: lo incluye en la Iglesia, lo incluye en la sociedad... "Ve para que todas las cosas sean como deben ser". Jesús no marginaba nunca a nadie. Se marginaba a sí mismo, para incluir a los marginados, para incluirnos a nosotros, pecadores, marginados, con su vida (Cf Homilía de S.S. Francisco, 26 de junio de 2015, en Santa Marta).

"Llevar la ternura de Dios a la humanidad sufriente"

"Jesús muestra su predilección por las personas que sufren en el cuerpo y en el espíritu: es la predilección del Padre, que Él encarna y manifiesta con obras y palabras".

Los discípulos fueron "testigos oculares" de este hecho y Jesús les encomienda esta misión: "los ha involucrado, los ha enviado, les ha dado también a ellos el poder de sanar a los enfermos y de expulsar demonios. Y esta misión ha proseguido en la vida de la Iglesia hasta el día de hoy", insistió Francisco. En efecto, la misión de la Iglesia es "llevar la ternura de Dios a la humanidad sufriente". Y aclaró el Papa que esto "no es algo opcional" sino que "forma parte integrante de la misión, como lo era la de Jesús".

"la única forma permitida de mirar hacia abajo a una persona es cuando se le tiende la mano para ayudarla a levantarse. La única".

"Esa es la misión que Jesús confió a la Iglesia. El Hijo de Dios manifiesta su Señorío no 'de arriba hacia abajo', no en la distancia, sino en la cercanía, en la ternura, en la

compasión”, porque “la cercanía, la ternura, la compasión, son el estilo de Dios. Dios se hace cercano y está cerca con ternura y compasión”,

La Iglesia enseña:

Los movimientos migratorios son un signo de nuestro tiempo y «los migrantes son un “paradigma” capaz de iluminar nuestro tiempo». Su presencia constituye una llamada a caminar juntos, especialmente cuando se trata de fieles católicos. Invita a crear vínculos con las Iglesias de los países de origen y representa una oportunidad para experimentar la variedad de la Iglesia, por ejemplo, a través de la diáspora de las Iglesias orientales católicas.

Una Iglesia sinodal puede desempeñar un papel de testimonio profético en un mundo fragmentado y polarizado, especialmente cuando sus miembros se comprometen a caminar juntos con los demás ciudadanos para la construcción del bien común. En lugares marcados por profundos conflictos, esto requiere la capacidad de ser agentes de reconciliación y artesanos de paz. «Todo cristiano y toda comunidad están llamados a ser instrumento de Dios para la liberación y promoción de los pobres» (EG 187). Esto implica también la disponibilidad para tomar partido en favor de ellos en el debate público, prestar voz a sus causas, denunciar las situaciones de injusticia y discriminación, sin complicidad con los responsables de las mismas.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cómo expresamos en concreto la Misericordia en nuestras comunidades?

Gesto:

- Hacer un mapa de los lugares de marginación (llevar a cabo las obras de misericordia)
- Hacer una visita a los lugares donde podamos vivir las obras de Misericordia



8º día: *“Todos llamados a contagiar nuestra esperanza”*

Lecturas Bíblicas del día:

 1º Lectura: 2º Cor 4, 7-12

 Salmo Responsorial: Sal 129, 1-2. 5-6a. 6b-8

 Evangelio: Lc 24, 33-35

Rumiando la Palabra...

La Encíclica *“Fratelli Tutti”* puede ser clave para comprender la parábola del buen samaritano que Francisco comenta en el capítulo segundo (FT 56-86). Él dice que «es un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele» (FT 67).

En esta parábola de Lucas, Jesús responde al maestro judío de la Ley que preguntaba quién era el prójimo.

En la parábola aparecen cuatro tipos de personajes: los ladrones que roban y hieren al caminante, el hombre herido, el sacerdote y levita que pasan de largo y el samaritano que lo cura con aceite y vino y encarga el cuidado al dueño de un albergue. El mensaje es: prójimo es todo aquel que necesita de nosotros (Lc 10, 25-35).

La Iglesia enseña:

La Encíclica *“Fratelli Tutti”* actualiza e historiza estos personajes. La historia se repite.

1. Los asaltantes son aquellas personas y estructuras económicas, sociales y políticas del neoliberalismo y del populismo, corporaciones y multinacionales que producen víctimas, desigualdades, descartados, refugiados, guerra y armamentos nucleares, muertos de hambre, marginación de mujeres, de ancianos y niños, trata de personas; los que no respetan la vida, provocan hambre y paro juvenil, traficantes de órganos, mafias que explotan a los migrantes, empresas nacionales y multinacionales que destruyen la naturaleza, construyen muros contra los migrantes y les cierran sus puertos, no les dan papeles ni los reconocen como ciudadanos, no ayudan a que todos tengan techo, trabajo y tierra, fomentan la ideología del mercado y el consumismo, y todo ello con una globalización que destruye culturas locales, busca únicamente el lucro, ganancias, bienestar material, sin ninguna sensibilidad por los que quedan al margen. Se fomenta la violencia, la venganza, el odio, no hay diálogo ni perdón.

2. El hombre herido son todas las víctimas del sistema actual antes mencionadas. Ha habido un retroceso respecto al pasado. La pandemia ha desnudado estas situaciones de marginación y vulnerabilidad de los sectores pobres, la falta de recursos sanitarios para todos, las grandes diferencias sociales entre países y continentes, el peligro de que la vacuna no llegue a todos. Hay que escuchar el clamor de los pobres, de las mujeres, de los indígenas, de los niños y ancianos.

3. Los que pasan de largo son dirigentes políticos, sociales y también religiosos que no se comprometen, se limitan a pronunciamientos, buscan sus intereses nacionales y populares, se dejan corromper, cierran los ojos a los desastres de las multinacionales, no cumplen lo prometido, creen que la situación no es tan grave, que la ciencia y la

técnica todo lo arreglará, o por el contrario, que todo está tan mal que ya no hay remedio, no hay nada que hacer, el problema es tan grande que yo no puedo hacer nada.

4. ***El buen samaritano***, miembro de un pueblo que en tiempo de Jesús era tenido como hereje, pagano, cismático e indeseable, representa a **todas las personas de buena voluntad, que desde cualquier religión o sin ella, ayudan al necesitado, al prójimo, buscan la colaboración de otros. Son los que van más allá de su cultura y nación, se abren a toda la humanidad, al extranjero, el necesitado, al pobre y marginado.**

Pero Francisco no se limita a exhortar a curar a los heridos de hoy, sino que propone un cambio global de sociedad para evitar que estos hechos se vayan reproduciendo: luchar contra las causas estructurales de la pobreza y la desigualdad, la falta de trabajo, tierra y vivienda, la prioridad a la vida de todos por encima de la apropiación de bienes de algunos.

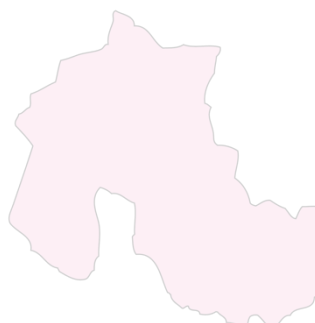
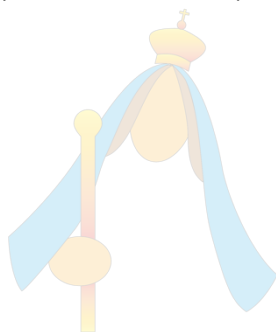
Aquí Francisco enuncia una serie de principios y valores, que aunque responden a la tradición más profunda cristiana, de todas las religiones y de la sabiduría ancestral de los pueblos, a muchos les parecerán nuevas y escandalosas: fraternidad, sin la cual ni la libertad ni la igualdad se mantienen; amor universal; función social de la propiedad de modo que el derecho a la propia subsistencia pasa por delante del derecho a la propiedad privada, pues hay un destino común de los bienes de la creación y la propiedad privada tiene una función social; derechos de los pueblos; un corazón que una lo local con lo universal; importancia de la política, no basta la economía y la técnica, se necesita una caridad política y social; fomentar la amistad social y la amabilidad que va más allá de los consensos; escuchar a los movimientos populares; fomentar la dignidad del trabajo; saber dialogar y perdonar, reconciliarse; injusticia de la guerra, la guerra no es la solución, nunca más la guerra. Condena del armamentismo y es un desafío la eliminación de las armas nucleares. Se condena la pena de muerte y la cadena perpetua que es una pena de muerte oculta.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cómo nos comprometemos a transmitir esperanza en acciones concretas en nuestras comunidades?

Gesto:

- Conformar una pastoral de la Esperanza o de Consolación.



9º día: *“Como María y los santos compartimos la alegría del Evangelio”*

Lecturas Bíblicas del día:

📖 1º Lectura: Hch 1, 8-14

📖 Salmo Responsorial: Lc 1, 46-55

📖 Evangelio: Lc 1, 39-45

Rumiando la Palabra...

María es la mujer de fe, que vive y camina en la fe (cf. LG 52-69), y «su excepcional peregrinación de la fe representa un punto de referencia constante para la Iglesia» (RM 6). Ella se dejó conducir por el Espíritu, en un itinerario de fe, hacia un destino de servicio y fecundidad. Nosotros hoy fijamos en ella la mirada, para que nos ayude a anunciar a todos, el mensaje de salvación, y para que los nuevos discípulos se conviertan en agentes evangelizadores. En esta peregrinación evangelizadora no faltan las etapas de aridez, ocultamiento, y hasta cierta fatiga, como la que vivió María en los años de Nazaret, mientras Jesús crecía.

La Iglesia enseña:

Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia. Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes. Mirándola descubrimos que la misma que alababa a Dios porque «derribó de su trono a los poderosos» y «despidió vacíos a los ricos» (Lc 1,52.53) es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia. Es también la que conserva cuidadosamente «todas las cosas meditándolas en su corazón» (Lc 2,19). María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos. Es la mujer orante y trabajadora en Nazaret, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás «sin demora» (Lc 1,39). Esta dinámica de justicia y ternura, de contemplar y caminar hacia los demás, es lo que hace de ella un modelo eclesial para la evangelización. Le rogamos que con su oración maternal nos ayude para que la Iglesia llegue a ser una casa para muchos, una madre para todos los pueblos, y haga posible el nacimiento de un mundo nuevo. Es el Resucitado quien nos dice, con una potencia que nos llena de inmensa confianza y de firmísima esperanza: «Yo hago nuevas todas las cosas» (Ap 21,5). Con María avanzamos confiados hacia esta promesa, le decimos Madre Santísima enséñanos a Evangelizar con Alegría, te damos gracias por estos siglos junto a nosotros.

Preguntas para la reflexión:

➤ ¿Imitamos a María Santísima y a los santos en su estilo evangelizador?

Gesto:

- Visita con la Imagen patronal a las periferias existenciales y materiales con nuestra comunidad parroquial.